

REZO COMUNITARIO DEL SANTO ROSARIO EN CUARESMA. Todos los martes del tiempo de Cuaresma a las 19:30 h. rezaremos en el templo Parroquial, antes de la misa de 20 h., el Santo Rosario. Los misterios dolorosos nos ayudarán a meditar y a centrarnos en el tiempo litúrgico que nos encontramos de preparación a la Pascua del Señor.



***MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO.** Grupo de formación y espiritualidad dirigido a todas las parejas que lo deseen. Los encuentros son cada 15 días, los domingos a las 11 de la mañana. Los matrimonios interesados han de inscribirse en el despacho parroquial, previamente. En marzo, los domingos 8 y 22.

La Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias, ha propuesto como lema de este año "Evangelizadores con la fuerza del Espíritu", inspirándose en el capítulo V de *Evangelii Gaudium*.

Se quiere con ello centrar la atención en los verdaderos protagonistas, los misioneros, que necesitan saber que nosotros los recordamos y vivimos en profundidad su compromiso en la evangelización de los pueblos hermanos de Hispanoamérica.



VÍA CRUCIS. Todos los viernes de Cuaresma a las 19:00 h. rezaremos en el templo parroquial el Santo Vía Crucis. Meditación comunitaria de los misterios de la Pasión y Muerte de nuestro Señor.



Tiempo Cuaresma (B)

II Domingo.

1 de marzo de 2015

Parroquia San Manuel y San Benito. PP. Agustinos
C) Alcalá 83 y C) Columela 12, 28001. MADRID

“ESTE ES MI HIJO AMADO”

Jesús toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, los lleva aparte a una montaña, y allí «se transfigura delante de ellos». Son los tres discípulos que, al parecer, ofrecen mayor resistencia a Jesús cuando les habla de su destino doloroso de crucifixión. Pedro ha intentado incluso quitarle de la cabeza esas ideas absurdas. Los hermanos Santiago y Juan le andan pidiendo los primeros puestos en el reino del Mesías. Ante ellos precisamente se transfigurará Jesús. La escena, recreada con diversos recursos simbólicos, es grandiosa. Jesús se les presenta «revestido» de la gloria del mismo Dios. Al mismo tiempo, Elías y Moisés parecen conversando con él. Todo invita a intuir la condición divina de Jesús, crucificado por sus adversarios, pero resucitado por Dios. Pedro reacciona con toda espontaneidad: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No ha entendido nada. Por una parte, pone a Jesús en el mismo plano y al mismo nivel que a Elías y Moisés: a cada uno su tienda. Por otra parte, se sigue resistiendo a la dureza del camino de Jesús; lo quiere retener en la gloria del Tabor, lejos de la pasión y la cruz del Calvario.

Dios mismo le va a corregir de manera solemne: «Este es mi Hijo amado». No hay que confundirlo con nadie. «Escuchadle a él», incluso cuando os habla de un camino de cruz, que termina en resurrección. Solo Jesús irradia luz. No hemos de confundir a nadie con Jesús. Solo él es el Hijo amado. Su Palabra es la única que hemos de escuchar. Las demás nos han de llevar a él. Y hemos de escucharla también hoy, cuando nos habla de «cargar la cruz» de estos tiempos. El éxito nos hace daño a los cristianos. Nos ha llevado incluso a pensar que era posible una Iglesia fiel a Jesús y a su proyecto del reino, sin conflictos, sin rechazo y sin cruz. Hoy se nos ofrecen más posibilidades de

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 22, 1-2. 9-13. 15-18.

En aquellos días Dios puso a prueba a Abrahán llamándole: -- ¡Abrahán! Él respondió: -- Aquí me tienes. Dios le dijo: -- Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo en sacrificio, sobre uno de los montes que yo te indicaré. Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí un altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso en el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor gritó desde el cielo: -- ¡Abrahán, Abrahán! Él contestó: -- Aquí me tienes. Dios le ordenó: -- No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo. Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: -- Juro por mí mismo --oráculo del Señor--: Por haber hecho eso, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.

SALMO 115: CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR EN EL PAÍS DE LA VIDA.

CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 8, 31b-33

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica, ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

✠ DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 9, 2-10

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les apareció Elías y Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: -- Maestro. ¡Qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Estaban asustados y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: -- Este es mi Hijo amado; escuchadlo. De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús los mandó: -- No contéis a nadie lo que habéis visto hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían qué querría decir aquello de resucitar de entre los muertos.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

“ESTE ES MI HIJO AMADO”

(Mc 9, 2-10; cf. Mt 17,5)

De los sermones de san Agustín (Sermón 78, 4)

« « Al cubrirlos a todos la nube y hacer en cierto modo una sola tienda, sonó desde ella una voz que decía: *Éste es mi hijo amado* (Mt 17, 5). Allí estaba Moisés, allí Elías. No se dijo: “Estos son mis hijos amados”. Una cosa es, en efecto, el Único, y otra los adoptados. Se recomendaba a aquél de donde procedía la gloria a la ley y los profetas: *Éste es, dice, mi hijo amado, en quien me he complacido; escuchadle* (Mt 17,5), puesto que en los profetas a él escuchasteis y lo mismo en la ley. Y ¿dónde no le oísteis a él? Oído esto, cayeron a tierra. Ya se nos manifiesta en la Iglesia el reino de Dios. En ella está el Señor, la ley y los profetas; pero el Señor como Señor; la ley en Moisés, la profecía en Elías, en condición de servidores, de ministros. Ellos, como vasos; él, como fuente. Moisés y los profetas hablaban y escribían, pero cuanto fluía de ellos, de él lo tomaban».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 2 Bta. Inés de Praga		<i>Dan 9, 4b-10</i> <i>Salmo 78</i> <i>Lc 6, 36-38</i>
Martes, 3 San Emeterio y San Celedonio		<i>Is i, 10. 16-20</i> <i>Salmo 49</i> <i>Mt 23, 1-12</i>
Miércoles, 4 San Casimiro		<i>Jer 18, 18-20</i> <i>Salmo 30</i> <i>Mt 20, 17-28</i>
Jueves, 5		<i>Jer 17, 5-10</i> <i>Salmo 1</i> <i>Lc 16, 19-31</i>
Viernes, 6 San Olegario.		<i>Gén 37, 3-4. 12-13</i> <i>Salmo 104</i> <i>Mt 21, 33-43. 45-46</i>
Sábado, 7 Santas Perpetua y Felicidad		<i>Miq 7, 14-15. 18-20</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Lc 15, 1-3. 11-32</i>